
Rusia

La agenda del género

• Sonia Mikich •

Cuando anuncié en mi oficina que iba a escribir un artículo sobre el partido "Mujeres en Rusia" fui objeto de burlas y menosprecio. "Eso no es nada interesante, se trata de un producto artificial y, para colmo, no son políticas". Este juicio aplastante fue realizado por mi asistente Natasha y ella no es la única que piensa de esa manera. En Rusia, es muy común que las mujeres tengan una opinión muy pobre sobre sus congéneres y crean que el feminismo es una perversión venida del occidente. Aun así, las "Mujeres en Rusia" lograron saltar obstáculos y situarse en el parlamento con facilidad. Al obtener el 8 por ciento de los votos, ahora cuentan con 23 representantes en el nuevo Duma, la cámara baja que tiene un total de 450 lugares. El exitoso movimiento del partido de las mujeres sorprendió a la mayoría de los observadores políticos. No hace mucho tiempo, antes de las elecciones, al ver el progreso de las mujeres candidatas sólo sonreían ligeramente, como si éste fuera un hecho exótico.

Tuve oportunidad de visitar la oficina central del partido de las mujeres. A la distancia brilla un emblema de bronce con la figura de los dos poetas: Pushkin y Michievich. Se trata de una bella mansión que se ubica en la calle Nemerovitch-Dantshenko y que pertenece a la Unión de mujeres. Esta unión era una de las estructuras sociales de la Unión Soviética, esto significa que representaba los intereses de las mujeres desde el punto de vista del partido comunista. Sus representantes, funcionarios y trabajadores culturales se encontraban en todos los puntos del país.

Esta asombrosa red resultó ser de mucha utilidad para el nuevo partido cuando éste se estableció en octubre de 1993. A la cabeza estaba la maestra Aleltina Fedulova, quien participó activamente en la Unión de mujeres cuando todavía existía la Unión Soviética. Debido a la candidatura de Fedulova, entre otras, el partido de las mujeres fue llamado, de manera por demás difamatoria, "Apparatici-Unic" o miembros del aparato. Esto resultaba injusto porque al movimiento "Mujeres en Rusia" pertenecen diferentes asociaciones, entre ellas la de la "Asociación de mujeres de negocios rusas" y el nada sospechoso grupo de las viudas de funcionarios. Por esta razón, las "Mujeres en

Rusia" prefieren catalogarse como un movimiento y no un partido político.

Por supuesto, los puntos de vista políticos y los intereses de miembros individuales son muy diferentes. La base del nuevo partido de las mujeres la forman abogadas, directoras de empresas, artistas, doctoras y maestras pero ¿qué es lo que las une?

El éxito del partido de las mujeres sorprendió a la mayoría de los observadores políticos. No hace mucho tiempo, antes de que se celebraran las elecciones, al ver el progreso de las mujeres candidatas sólo sonreían ligeramente, como si éste fuera un hecho exótico.

"Representamos a un partido del centro, por un saludable y humano sentido común. No nos interesan los programas abstractos ni la etiqueta política. Lo que nos preocupa es la situación actual, el aquí y ahora, las penas de la gente en este momento", dice Marina Govdeyeva.

En concreto, ¿a qué se refiere?

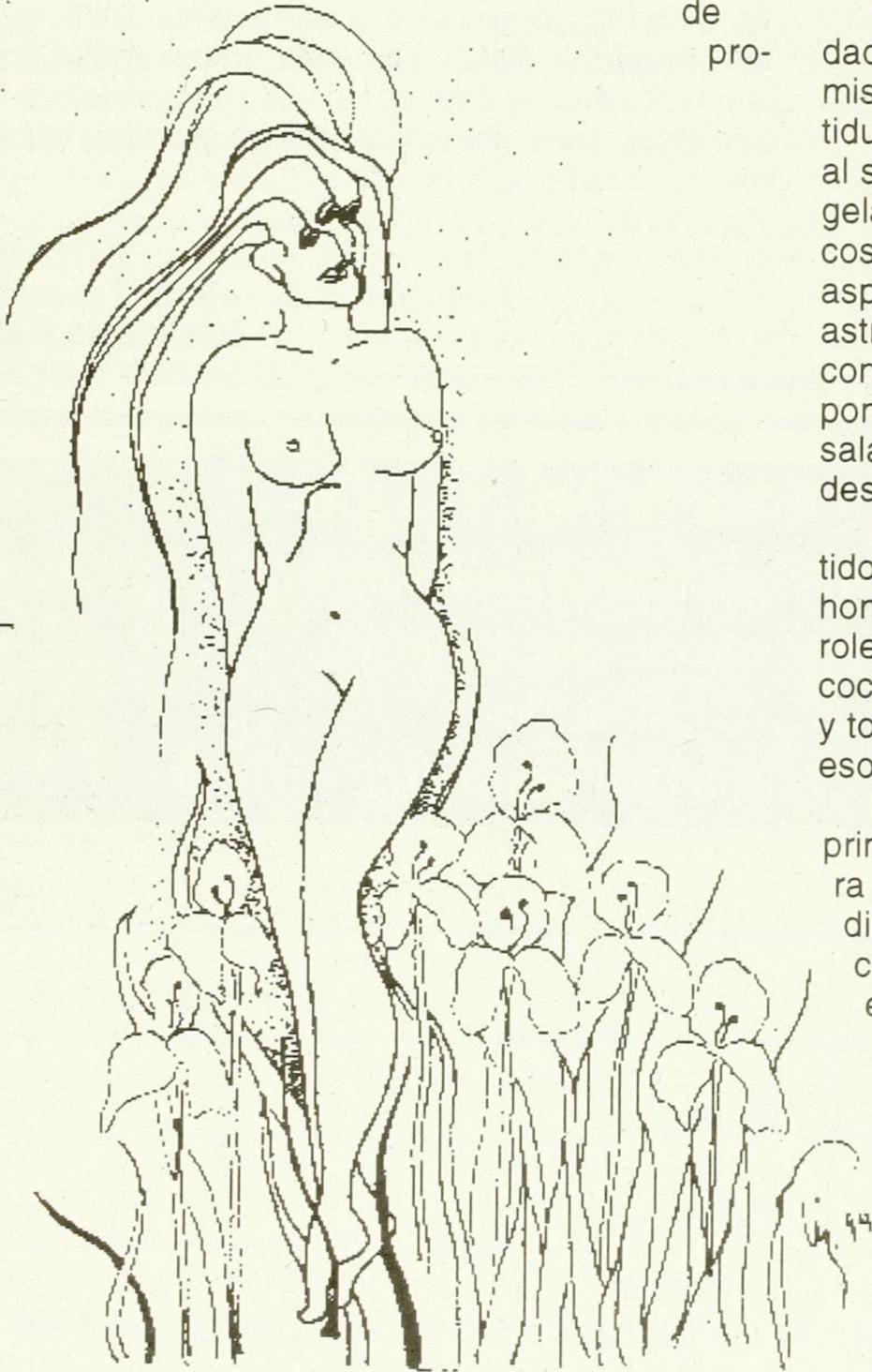
**Problema número 1:
La crisis económica.**

El 70 por ciento de las personas desempleadas en el país son mujeres. En la economía de mercado que forma la nueva Rusia, cada vez que una compañía tiene que cerrar o hacer recorte de personal, las mujeres son las primeras en irse. La economía privada se desarrolla muy lentamente y las mujeres representan sólo el 16 por ciento de las personas dedicadas a estos nuevos negocios. Los salarios de las mujeres son 20 por ciento más bajos que los de los hombres aun si realizan el mismo trabajo. Cuando se retiran, la

pensión que reciben equivale a sólo dos terceras partes de la que reciben sus esposos. La igualdad entre hombres y mujeres en la Unión Soviética era sólo una promesa vacía y este hecho ocasionó que los políticos, tanto de izquierda como de derecha, ignoraran el tema de las mujeres.

Problema número 2: El colapso de los sistemas sociales.

En la ex-Unión Soviética, tanto los *kolхозes* (granjas colectivas) como las compañías y los institutos se encargaban de cuidar a los hijos de los trabajadores, de arreglar los albergues para vacaciones y de pro-



porcionar tratamientos médicos. No todas las instituciones contaban con el equipo adecuado pero por lo menos tenían el derecho fundamental de tener a dónde acudir si se necesitaba algún cuidado. En la actualidad, ni el gobierno ni las instituciones cuentan con el dinero suficiente para las contribuciones sociales. Se ha cerrado un gran número de guarderías y las que continúan abiertas se han vuelto tan caras que la gente con ingresos medios no puede pagarlas. Las que pagan las consecuencias son las mujeres. Se ven obligadas a atravesar toda la ciudad en metro para dejar a sus hijos al cuidado de familiares o a hacer cola por horas frente a las farmacias estatales para conseguir medicamentos más baratos ya que las nuevas farmacias comerciales cobran mucho más por las medicinas.

Problema número 3: Los precios.

En las tiendas es posible encontrar grandes cantidades de mercancías pero el salario no aumenta a la misma velocidad que la inflación. Esto causa incertidumbre entre las mujeres rusas. En teoría, pueden ir al supermercado de la esquina y comprar comida congelada o sopas preparadas. Los precios de aquellas cosas que les podrían hacer la vida más fácil, como las aspiradoras o la comida para bebés, alcanzan niveles astronómicos. El movimiento "Mujeres en Rusia" conoce estos problemas a la perfección. Desean proponer cambios en la legislación para incrementar los salarios y financiar la re-educación de las mujeres desempleadas.

Lo que no estaba incluido en la agenda de su partido era el realizar una crítica de las relaciones entre hombres y mujeres o luchar contra la división de los roles tradicionales. En la sociedad post-soviética, la cocina y los niños siguen siendo problema de la mujer y todos, tanto hombres como mujeres, piensan que eso está bien.

Existen dos imágenes ideales de la mujer rusa. La primera es la de la camarada trabajadora, la operadora de grúas, la que trabaja en la construcción, la directora de *kolхозes* que lo hace tan bien como cualquier hombre. Por otra parte está la joven empleada moderna, que viste al estilo occidental y espera la llegada de un joven "con futuro" que se case con ella y la libere de su trabajo pesado y mal pagado. Es decir, o la dama maquillada rodeada de ollas y cacerolas o la esclava de la línea de montaje y el tractor.

La mayoría de las mujeres rusas trabaja demasiado, está mal informada y se le ha enfocado hacia la "maternidad" y la "verdadera feminidad" como para ponerse a pensar en sus alternativas; no piensan en abordar las "ideas feministas decadentes" que hablan

"Representamos a un partido del centro, por un saludable y humano sentido común. No nos interesan los programas abstractos ni la etiqueta política. Lo que nos preocupa es la situación actual, el aquí y ahora, las penas de la gente en este momento".

sobre la auto realización y la liberación. Aún así, podemos pasarnos años esperando que "Mujeres en Rusia" eche abajo estos clichés.

Incluso las orgullosas mujeres electas como representantes se vieron rápidamente abatidas. Poco tiempo después del éxito alcanzado en las elecciones, Marina, la portavoz del movimiento dijo: "No nos sentimos preparadas para abordar los problemas sociales. Tenemos suficientes especialistas que se pueden encargar de economía, defensa o política exterior". Esta seguridad proviene del hecho de que todos los partidos del Duma han adulado a las mujeres. Sin embargo, la vida diaria en el parlamento es la vida

diaria de los hombres.

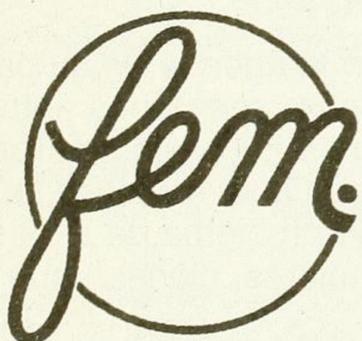
Todas las miradas están fijadas en el líder de la ultraderecha Vladimir Shirinovsky (para quien las "Mujeres en Rusia" son las últimas vírgenes) y en la lucha por el poder entre demócratas y reformistas por un lado, y comunistas y nacionalistas por otro.

Antes de celebrarse la primera reunión parlamentaria, Marina ya había expresado su temor de que las dejaran fuera. "Todos esos tipos políticos, bueno, a veces están demasiado a la ofensiva, tendremos que estar alerta. No todos nos toman en serio, sin importar a qué partido pertenezcan. Eso es lo primero que tenemos que cambiar".

Aunque luego se dejaron atrapar y formaron una coalición con los comunistas y agraristas. Esto significa que votarán en bloque, así que habrá que esperar a que desarrollen su propio perfil.

Como muestra de agradecimiento, les otorgaron la presidencia de uno de los 23 comités. ¿Cuál creen? El comité para la mujer, la familia y la juventud. Un periódico de Moscú aplaudió a las mujeres políticas: "Están en la edad de Balzac, es decir, todas andan por los cuarenta años y ésta es una buena edad para proponer leyes, tener ideales y realizar grandes hazañas". Buena suerte. *fem*

Traducción: **Victoria E. Zamudio Jasso**
Tomado de *Connexions*



Orden de Suscripción
Difusión Cultural Feminista, A.C.
Insurgentes Sur # 598-302
Col. del Valle
C.P. 03100 México, D.F.

Nombre: _____
(Name)

Dirección: _____
(Address)

Colonia: _____ **Ciudad:** _____
(City)

Código Postal: _____ **Teléfono:** _____
(Zip Code) (Telephone)

Adjunto Giro Postal No. _____ por la cantidad de N\$ 42.00 por un año de suscripción a la revista *fem*. (\$ 60 USD para suscripciones en el extranjero)

Si no desea recortar la revista, fotocopie el cupón.